



EDITORIAL

Un año más, en estos meses proceden a marchar la mayoría de nuestros voluntarios a las misiones de toda la familia dominicana. El fin principal del voluntariado en misión es conocer la labor realizada por los misioneros y la realidad que se vive en los países donde estos se encuentran. Algunas personas repetirán esta experiencia periódicamente, otras lo harán una sólo vez en la vida y a otras les servirá para plantearse experiencias de más larga duración o su vocación misionera.

Las misiones en las que van a colaborar este verano son diversas: Camboya, con las Misioneras de Santo Domingo; Guatemala, con las Misioneras Dominicanas del Rosario; y República Dominicana, Paraguay, Perú y Guinea Ecuatorial, con los frailes dominicos. En total son 16 voluntarios y 3 niños, ya que enviamos una familia misionera. Tampoco pode-

mos olvidar a los 8 laicos misioneros que tenemos en otras misiones por largos periodos de tiempo: la mayoría en Perú, una laica en Paraguay y un matrimonio en Cuba.

Las personas que participan de un voluntariado en misión no sólo van a desempeñar una serie de tareas, sino es importante que miren, escuchen y estén. Todas las experiencias que van a vivir les abren los ojos a una Iglesia comprometida con las injusticias de todo el mundo. Es una oportunidad sin duda para conocer la realidad, pero también es una manera de transmitir y compartir la Fe. Son conscientes que no son enviados para cambiar el mundo, sino para ser un espectador de lo que sucede a su alrededor e intentar cambiar pequeñas realidades a la luz del Evangelio.

Para quien se plantea participar en una experiencia de este tipo, sobre todo si es la primera vez, en lo que suele pensar es en qué va a hacer y dónde. Además casi siempre primero dónde y luego qué. Desde Selvas Amazónicas intentamos transmitir que lo importante es con quién se va a encontrar y con qué actitud hay que hacerlo. La tarea a realizar es la disculpa para favorecer este encuentro.

Por increíble que pueda parecer al principio, a la vuelta, los voluntarios hablan sobre todo de las personas, grupos y comunidades con las que se han encontrado. Lo que les ha impactado de verdad es ese encuen-

tro. Y del cambio de actitudes que se está operando en su vida y sus relaciones, después de haberse acercado, de haber compartido vida y misión, por unas semanas, con personas que forman parte de los desheredados de este mundo.

Los voluntarios no son “especialistas de la cooperación” y, la mayor parte, no han pensado dedicar su vida de forma permanente a la misión. Al contrario, tienen aquí su familia, su trabajo, sus amigos y van a seguir con todo ello. Pero después de un verano diferente, familia, trabajo, amigos... son mirados de distinta manera. Palabras como trabajo, relación, solidaridad, servicio, acogida, consumo, austeridad, familia, ya no son solo palabras, toman vida de una forma renovada.

Los voluntarios siempre regresan a España cambiados, diferentes. La misión se les queda dentro, en lo profundo de cada uno. Regresan con ganas de dar a conocer todo lo vivido y de apoyar a las misiones y a los misioneros en todo lo que necesiten. Selvas Amazónicas favorece que los voluntarios participen a su retorno en Madrid en distintas tareas de sensibilización que hacen reflexionar a otros sobre lo que han vivido durante su verano en la misión. Queremos aprovechar esa riqueza que aportan los voluntarios desde sus vivencias y su reflexión. Todos regresan con ganas de seguir poniendo su granito de arena para que este mundo sea un poco más justo y mejor para todos.

EN ESTE BOLETÍN

Buenos Aires,
una ciudad
de contrastes

Pág. 2

El amor que das es
tuyo para siempre;
el que guardas se
pierde para siempre

Pág. 4

Un vistazo
a nuestro
Vicariato

Pág. 6

No tuve
miedo,
pero sentí
el peligro

Pág. 8

Nuestros
proyectos

Pág. 10

Discurso
del Santo
Padre

Pág. 11

La misión
es noticia

Pág. 12



Fray Rafael Colomé Angelats, OP
Vicario Provincial del Vicariato Antón Montesino

BUENOS AIRES, una ciudad de contrastes. Nuestra misión en “Lomas”



Sólo en el Gran Buenos Aires, en estos momentos el número de villas miseria alcanza la cifra de 625, con una población de 1,2 millones de personas, de un total de 13 millones de habitantes. Los frailes del Vicariato llevamos en Buenos Aires más de 50 años. El objetivo de nuestra presencia es múltiple: ser lugar de formación de las vocaciones del Vicariato, realizar un servicio a la formación inicial y permanente de la vida consagrada a través del Centro de Estudios Santo Tomás de Aquino, colaborar en la misión doctrinal en facultades y centros académicos y, no podía ser de otra forma, colaborar en la misión evangelizadora en los barrios marginales del Gran Buenos Aires.

Si la puerta de entrada a Argentina es la ciudad de Buenos Aires, uno queda fascinado por la Avenida 9 de Julio, la Plaza de Mayo, la Casa Rosada, los jardines de Palermo, el Barrio de La Boca, el teatro Colón, las librerías de la calle Corrientes... Una ciudad que te cautiva en muchos sentidos.

Pero Buenos Aires también es paradójica, como Argentina misma. Si das una vuelta por la ciudad, los ojos no pueden dejar de ver la realidad que

no se puede ocultar: las “villas de emergencia”. Hay más de 50 solo en la ciudad y en ellas viven un 5,7% de sus habitantes. Empezaron siendo, eso, “villas de emergencia”, con la intención de que se transformaran con el tiempo en barrios integrados a la ciudad, pero han quedado definitivamente transformadas en “villas miseria”: hacinamiento, marginación, pobreza extrema, violencia, drogadicción... cuyas primeras víctimas y directamente afectados son los pobres que viven en ellas.

Desde siempre hemos mantenido una presencia en la periferia de esta inmensa ciudad trabajando en distintas villas miseria. En estos últimos 15 años, lo estamos haciendo colaborando en la Diócesis de Merlo-Moreno. Está ubicada en la zona Oeste del Gran Buenos Aires, a 42 Km del centro de la ciudad capital. Cuenta con más de 800.000 habitantes y unas 34 parroquias, con apenas 60 sacerdotes diocesanos y religiosos para atenderlas. Concretamente, los frailes trabajamos pastoralmente ayudando

al párroco y a los agentes pastorales de la parroquia "Madre de Dios" y sus 6 capillas, de la "villa de emergencia" de Lomas.

En su origen, fue propiamente un "asentamiento", como la mayoría de estas villas del Gran Buenos Aires. Fueron tierras ocupadas por gente pobre en búsqueda de un lugar donde vivir. Con el tiempo se fue "urbanizando", aunque precariamente. En el caso de Lomas, con más de 30.000 habitantes, provenientes del interior de Argentina o de los países limítrofes, especialmente de Paraguay, no cuenta aún con un centro de salud, escuelas suficientes para atender a todos los niños y niñas, en especial para estudiar secundaria, una red cloacal y agua potable para las necesidades de cada casa, asfaltado en las calles, etc. Lo que permitiría que dejara de ser un "asentamiento" y se transformara en un barrio que contara con las condiciones mínimas para vivir dignamente.

Según un estudio reciente (abril 2016) de la Universidad Católica Argentina, sólo en 2016, fruto de la pérdida de empleos, el incremento constante de la inflación (en lo que va de año llevamos acumulado más del 40%) y los ajustes macroeconómicos implementados por el nuevo gobierno, en Argentina la pobreza se incrementó en 1,4 millones de personas, mientras que otras 350.000 ingresaron en la indigencia. En estos momentos la pobreza alcanza al 34,5% de la población

argentina. El fantasma de la crisis del "corralito" vuelve.

En el caso del Gran Buenos Aires, el promedio nacional es más alto aún. El 42,6% de los menores de 18 años viven bajo un umbral de pobreza, o en otras palabras que 1,3 millones de niños y jóvenes no puedan acceder a bienes básicos; de los cuales, 290.000 quedan en la indigencia. Estas cifras se traducen en mayor desempleo, riesgo de caer en la drogadicción, violencia de género, marginación, deserción escolar, etc. Supone entrar en el círculo infernal de la pobreza del que difícilmente se puede salir.

Es la realidad que a diario se enfrentan los habitantes de Lomas, los feligreses que acuden a la parroquia "Madre de Dios" y a sus capillas para celebrar la Eucaristía y la Palabra todos los fines de semana. Como respuesta evangelizadora, se ha ido implementando una pastoral integral, que tenga en cuenta las necesidades sociales y la atención de la fe.

Animado desde la parroquia funciona a diario un comedor para los más necesitados, especialmente niños y ancianos; varias guarderías infantiles para que las madres puedan salir a trabajar; becas de estudios; grupos de auto-ayuda para mujeres golpeadas, alcohólicos y drogadictos; un grupo de jóvenes con los que se lleva adelante una variedad de actividades, entre ellas, la de realizar una misión en la provincia de Tucumán los ve-



ranos; catequesis pre-bautismal, de primera comunión y confirmación en cada centro de celebración; atender la formación permanente de catequistas; y compartir los fines de semana la Palabra y la Eucaristía.

En suma, como parte de nuestra misión como dominicos en el Gran Buenos Aires, poner en práctica las palabras de Jesús: "tuve hambre y me diste de comer...", anunciar la Buena Nueva a los pobres, acompañar a los que más sufre, hacer cercano el rostro amoroso de Dios para que los habitantes de Lomas puedan sentir cómo brota nueva vida en el barrio.

SI TE SIENTES "AMAZIONADO",

colabora con los estudios de un niño de nuestros internados en la Misión por 20 € al mes.
¡Contacta con nosotros!

91 564 26 12

selvasamazonicas.org

recepcion@selvasamazonicas.org



Juan Ordóñez Salagre
Voluntario Selvas Amazónicas

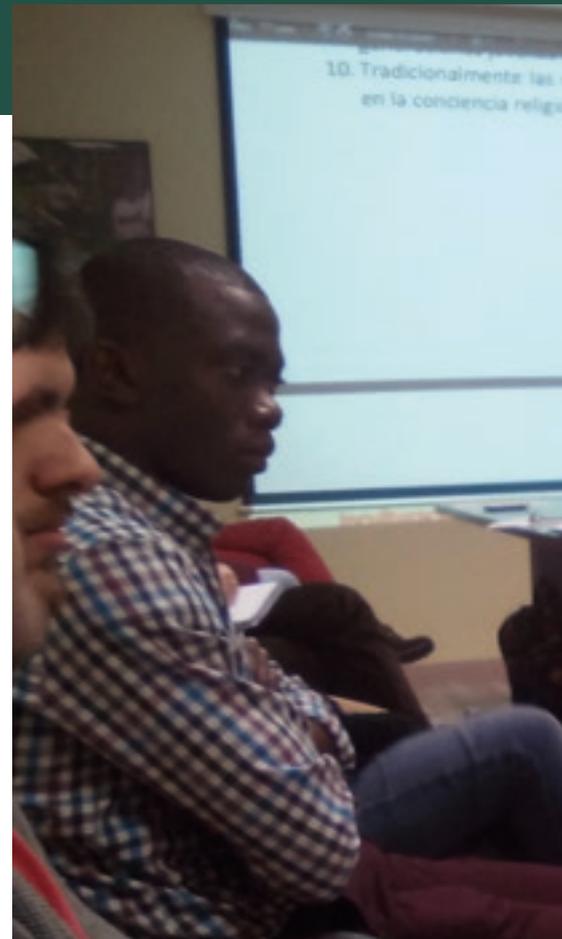
El amor que das es tuyo para siempre; el que guardas se pierde para siempre

Trece meses han pasado ya desde que escribí mi primer email al Secretariado de Misiones Selvas Amazónicas solicitando información sobre cómo podía formar parte de su gran proyecto. Trece meses en los que mis reflexiones en torno a mi decisión de convertirme en voluntario misionero fueron fluctuando desde la firmeza a la fragilidad y desde la confianza al temor. Y es porque, gracias a Dios, soy un humano que convive a diario con tantas dudas como todas las que son necesarias para fortalecer una fe cristiana. Algunas de estas dudas florecieron cuando, ya en los encuentros misioneros, empecé a vislumbrar con mayor profundidad la magnitud de esta colosal empresa que es vivir en misiones, y se evidenció la fortaleza y el coraje de todas las personas que en ellas permanecen y permanecieron en un pasado menos poblado de 'comodidades' como las disfrutadas en el actual presente; dibujándose-me, casi instantáneamente, una caricatura de mí mismo como un ser pequeño e insignificante con muchas ilusiones, grandes pretensiones y mayor desconocimiento.

¿Estoy preparado mentalmente? ¿Estaré a la altura? ¿Qué haré si me fallan las fuerzas? ¿Meteré mucho la pata en la misión? ¿Cuántas veces? ¿Llevaré en mi mochila las suficientes dosis de humildad? ¿Seré digno de? ¿? ¿?...

El abanico de dudas era bastante amplio e inquietante y, aunque todas las personas encargadas de sacar adelante este proyecto se esforzaron en despejárnelas incidiendo en que nadie es perfecto, en que por muy preparado que esté me encontraré con un mundo diagonalmente opuesto en el cual nada de lo que me lleve de aquí es válido allí y que meteré la pata cientos de veces, aún hoy me queda la duda de cuantos cientos de veces la meteré y si conseguiré aprender algo antes de llegar a la primera docena.

No voy a negar que me sentí maravillado ante el importante despliegue de personas, con sobresalientes capacidades académicas y humanas, que colaboran en la realización de los encuentros misioneros y que se desplazaban a los lugares de reunión tantas veces como fuesen necesarias



para llevarlos a cabo; incluso si residían muy lejos de la localidad donde se celebraban. Reflexionando sobre este hecho y llegando a la nada difícil conclusión de que todos y cada uno de ellos sienten un gran amor y una desmedida pasión por lo que hacen y comparten, sólo me resta agradecer su labor porque considero que he estado de enhorabuena y que soy una persona afortunada por haber tenido el privilegio de disfrutar esos días con ellos y aprender de su sabiduría y conocimientos, de sus experiencias y razonamientos, y de su entrega y humildad.

Me gustaría resaltar lo beneficiosas que me parecieron las variadas ponencias y mesas redondas que se nos ofrecieron con religiosos de ambos sexos invitados para contarnos sus vivencias. Tener la oportunidad de descubrir el mundo en misiones a través de los ojos y de los corazones de aquellos que entregan sus



vidas, fue una experiencia impagable; sobre todo, y especialmente, cuando todos ellos -creo que sin excepción- nos relataron que en algún momento de su vida en misión se habían preguntado: "...pero, ¿qué hago yo aquí?" Tal vez podría parecer una circunstancia baladí, pero, lejos de serlo, esa pregunta, que todos nos hemos hecho en algún momento de nuestra vida, para mí perdió su fuerza derrotista cuando percibí que también navega en los

pensamientos de alguien más fuerte y preparado que yo, cuando descubrí que no soy el único al que le invaden los momentos de flaqueza y dudas, y cuando escuché cómo han superado esos aciagos momentos por medio del trabajo, de su entrega a los demás y de la oración. Hoy puedo decir que, tras escucharles, me siento más fortalecido para sortear cuantos obstáculos puedan surgir, porque, con sus testimonios y aliento, han conseguido cimentar mi

compromiso con la sólida base de unas enseñanzas ejemplares. Si debo reseñar alguna característica que representó aquellos maravillosos encuentros misioneros, fue el amor. El amor que emanaba desde el interior de todos y cada uno de los presentes; el amor que será eterno porque pertenece a Dios; el amor que nos fue dado y nunca será perdido.

Gracias a todos por todo. Gracias a Dios por todos Ustedes.

AYÚDANOS A REDUCIR GASTOS Y A DEFENDER NUESTROS BOSQUES

Mándenos un correo electrónico a repcion@selvasamazonicas.org, así sabremos su dirección electrónica, indicándonos que quiere recibir toda nuestra correspondencia: cartas, felicitación, propaganda, certificado para Hacienda, agradecimientos, incluso el boletín por correo electrónico.

EVITEMOS LAS DEVOLUCIONES. Si usted recibe este boletín por correo postal, compruebe que en el sobre la dirección postal es correcta y completa indicando nombre de la calle, número, escalera, piso y puerta. Nos devuelven muchos envíos por direcciones incorrectas o incompletas. **GRACIAS.**



David Martínez de Aguirre Guinea, OP

Obispo Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado (Perú)

Un vistazo a nuestro Vicariato

El tiempo pasa rápido y a medida que pasan los años, da la impresión que el calendario se acelera más. Me parece mentira pensar que ya son dos años y medio desde que me ordenaron obispo, y 20 meses desde que a Mons. Francisco (Paco) le fuera aceptada su renuncia y me tocara a mí asumir la responsabilidad episcopal del Vicariato.

En este tiempo tengo que dar gracias a Dios y a todo el Vicariato, por la bonita oportunidad que me han dado de poder conocer rincones para mí desconocidos: Vilcabamba, con su valle de Inkahuasi, y las alturas de Pampaconas, Lacco Yavero en la parroquia de Quellouno, el valle del Apurímac con los distritos de Pichari y Kimbiri, el Manu y sus comunidades matsiguengas, las zonas mineras en el Madre de Dios con poblados como Huepetue, Puerto Carlos, Colorado, Delta 1 y comunidades nativas como Puerto Luz y San José, Boca Inambari, toda la parte del Tahuamanu y la provincia del Purús. El Bajo Urubamba, aunque ya era conocido, también me ha sorprendido en la zona de Maldonadillo, por su riqueza en comunidades nativas, ashianinkas y yines en su mayoría, y también amahuacas.

Reconozco que ha sido un año y medio intenso en trajines, dificultades de novato y sorpresa ante los cambios sociales que se han dado en el Vicariato. Hemos tenido que reorganizarnos y amoldar nuestra estructura vicarial a la situación actual que tenemos. Nos deja mella la escasez cada vez mayor de sacerdo-

tes dominicos, y las dificultades para mantener nuestras presencias misioneras, las dificultades para mantener importantes obras pastorales del Vicariato, como es la Red Escolar del Vicariato en pueblos indígenas, las emisoras de Radio y Televisión, las Oficinas de Educación Católica en Quillabamba y en Maldonado, Cáritas. Y todo esto desperdigado por 150.000 kilómetros cuadrados de selva y sierra. Nuestro Vicariato discurre por la pampa amazónica, pero también agarra buenas extensiones de transición hacia la cordillera andina, y una parte de los Andes en la zona de Santa Teresa (límitrofe a Machu Picchu) y Vilcabamba.

Los paisajes de nuestro Vicariato, son bellos, pero mucho más la belleza de sus gentes. Una de las cosas que me ha llamado la atención es la diferente fisonomía de los rostros. Acostumbrado a los rostros matsiguengas y ashianinkas, me he topado con los rostros de los quechuas alto andinos, y los Harankbut del Madre de Dios, y tantas otras fisonomías fruto de la mezcla que todos somos. Y junto a los rostros, las culturas, cosmovisiones diferentes, creencias, formas de vivir una misma fe.

El Vicariato como decía ha cambiado mucho. Buena parte de nuestras comunidades nativas han tenido un acceso a la economía y al mundo laboral inimaginable no hace muchos años. El Bajo Urubamba, fuertemente impactado por el gas de Camisea, lo mismo que el Alto Urubamba, las comunidades del corredor minero en

el Madre de Dios... Por otro lado, el acceso a la educación, los internados, la mayor presencia del Estado, ha tenido también sus efectos positivos. Hoy en las federaciones indígenas y en los organismos de decisión de los ministerios de educación o en las postas de salud, nos encontramos con quienes años atrás fueron nuestros internos y, en la mayoría de los casos, conservan un grato recuerdo y una actitud agradecida hacia los misioneros. Eso es bello de verdad. Las carreteras han proliferado tremendamente. No hace muchos años, Mons. Larrañeta comenzaba hablando del Vicariato citando los 150.000 kilómetros cuadrados y 6 kilómetros de carretera asfaltada. Hoy una arteria negra atraviesa el Madre de Dios permitiendo hacer en 8 horas lo que hace 15 años demoraba entre 20 y 30 días. Lo mismo ocurre en la Provincia de La Convención. Las zonas de Lacco Yavero, Inkahuasi, Pichari y Kimbiri, Colorado, entre otras, era impensable llegar si no era caminando. Hay en proyecto otras carreteras para intercomunicar nuestras alejadas zonas del Vicariato.

Todo esto ha generado unos cambios muy fuertes. Nuestro Vicariato ha tenido un fuerte tinte rural, organizado en dos áreas mayormente: comunidades campesinas (en la zona de Quillabamba y del Madre de Dios) y comunidades nativas, con dos núcleos poblacionales medianos, como eran Quillabamba y Puerto Maldonado. Hoy en día de los 375.000 habitantes que tendrá nuestro Vicariato, 200.000 se aglutinan en tres núcleos

de población: Puerto Maldonado: 120.000, Quillabamba: 60.000, Pichari: 20.000. Por otro lado, pequeños núcleos rurales, van cogiendo vocación de pequeñas ciudades: Santa Teresa, Kiteni, Pucyura, Pichari, Quellouno, Mazuko, Planchón, Iberia, Colorado, Salvación, Huepetue, Delta 1, etc. Este proceso de urbanización de nuestro Vicariato tiene efectos directos sobre nuestra pastoral. Tradicionalmente hemos organizado nuestra pastoral en torno al mundo rural, pero en este momento, cada vez tenemos una mayor demanda de atención a la pastoral urbana. Son miles de personas las que están en nuestras ciudades sin ser atendidas, y muchos de ellos, habiendo sido atendidos en las comunidades cristianas campesinas o nativas, durante años, al incorporarse a la ciudad, han perdido del todo su vinculación con la comunidad eclesial. Tendremos que ver cómo vamos a organizarnos para sin perder nuestras prioridades hacia los pueblos indígenas en sus comunidades, y hacia las comunidades campesinas, atendamos las crecientes masas urbanas que conforman nuestro Vicariato.

A la par de esta situación, el repentino descenso del número de frailes dominicos en la zona de Madre de Dios ha afectado fuertemente a nuestra pastoral. A esto se unen las serias dificultades de los campesinos madrediosenses para sobrevivir con su actividad agrícola, la presión de los mineros del oro sobre las tierras campesinas, la fuerte migración a la ciudad en busca de mejores servicios y por ende, la disminución en los agentes de pastoral. Todo unido ha minado la organización de comunidades cristianas campesinas del Madre de Dios. En la zona de Quillabamba, también se abandonaron muchas chacras por incorporarse a los puestos de trabajo ofrecidos por municipalidades y empresas vinculadas al Gas de Camisea. Pero se ha logrado mantener mínimamente la organización de las comunidades cristianas, la cual traía una inercia muy fuerte.

Esta nueva situación en la que se encuentra el Vicariato nos marca todo un reto pastoral. Creo que la pregunta es la de siempre: ¿cómo llevar

esperanza a nuestra gente para que fortalecidos con la fe en Jesús seamos catalizadores de un mundo mejor? Las dificultades con las que nos encontramos ahora, nada tienen que ver con aquellas con las que se topó Mons. Zubieta y los primeros misioneros. A cada cual nos toca nuestro momento en la historia de la humanidad. Agarramos el testigo que nos entregan y un día lo tendremos que poner en manos del siguiente, siendo conscientes de que tenemos en las manos la responsabilidad del presente.

Otro día seguiré contándoles más cosas de nuestro Vicariato, de la Red Escolar, las Radios, los misioneros seculares, el Seminario... Mientras tanto, desde aquí les hacemos llegar nuestro agradecimiento sincero por el cariño incondicional que nos han brindado siempre y que siguen manteniendo. En cuántas bendiciones de la mesa y eucaristía escucho a los sacerdotes pedir por quienes nos ayudan y nos colaboran en la misión encomendada. Es lo mínimo que podemos hacer en señal de agradecimiento. ¡Que Dios les bendiga!





Patricia Rosetty

Voluntaria misionera en Puerto Maldonado (Perú)

No tuve miedo, pero sentí el peligro

Tardamos dos horas y media desde Puerto Maldonado hasta Mazuco, por la carretera Interoceánica Sur, en la Amazonía peruana. Un viaje singular en un coche exprés, un transporte público que no sale hasta que no se llena. Cinco dentro del coche y los que quepan en la parte trasera. Por el camino bajan y suben, sin ningún tipo de control. El conductor va como loco y no se pone el cinturón de seguridad. Es lo habitual. La tarde es agradable y el paisaje espectacular, como lo es Madre de Dios.

Al llegar a Mazuco, en la provincia de Tambopata, se percibe un ambiente distinto. Es ya de noche y hace un poquito de frío, estamos a 359 metros de altitud, en ceja de selva. Hay mucha gente por la calle. Su fisonomía es de la Sierra, no parecen de la Selva. Y nos miran, somos mujeres. Se nota mucho que no somos de allí, por lo menos a mí. Voy con misioneras, alguna peruana. Y parece que se preguntan qué hacemos ahí. Les choca porque no es un lugar turístico. Viven de la minería, minería ilegal. Como toda la zona.

Al amanecer, cogimos el bote en el río Inambari para ir a Caychihue. Hay mucha gente, y muy cargada, para cruzar al otro lado. Nos registran en un cuaderno, aunque algunos escriben otro nombre. Al llegar nos esperan coches, carros como dicen allá, para llevarnos al punto de destino. Se negocia el precio, más o menos. Iban hasta la bandera, dentro y fuera. Fue otro trayecto singular. El conductor era muy jovencito, pero muy apañado. Se ve que están acostumbrados a transitar por esos caminos de Dios. Se tuvo que parar varias veces por-

USTED PUEDE AYUDARNOS

TRANSFERENCIA BANCARIA

Banco Santander: Av. del Mediterráneo, 170 - 28007 Madrid
ES08 0049 6757 5026 1623 0084

Bankia: Príncipe de Vergara, 71 - 28006 Madrid
ES71 2038 1007 0160 0109 1902

Triodos Bank: José Echegaray, 5 - 28232 Las Rozas - Madrid
ES68 1491 0001 2621 3665 7018

La Caixa: Av. del Mediterráneo, 2 - 28007 Madrid
ES73 2100 2285 84 0200351282

DONACIÓN "ON LINE"

Desde nuestra página web:

www.selvasamazonicas.org/como-colaborar/donaciones

INGRESO EN EFECTIVO EN NUESTRAS OFICINAS

"Selvas Amazónicas"

c/ Juan de Urbieta, 51, bajo, 28007 Madrid.

ADQUIRIR ARTÍCULOS SOLIDARIOS

En nuestra página web:

www.selvasamazonicas.org/como-colaborar/productos-solidarios

HACIENDO REGALOS SOLIDARIOS

Desde la página web:

elbazardelossueños.org

GIRO POSTAL

Selvas Amazónicas

c/ Juan de Urbieta, 51, bajo, 28007 Madrid.

que una rueda trasera tenía problemas. Hasta que la cambió, con todos nosotros dentro. Nadie se inmutó. Aquello parecía lo normal.

Llegamos a Caychihue, un pequeño poblado de la provincia del Manu, y pasamos el día en la escuela, con los profesores y los alumnos. En cuanto se va el sol no queda ni un alma. Y ya de noche, sin apenas luz, nos buscaron otro carro exprés y nos fuimos a Huetupe, aunque la población dice Huaypetue, Huaype, también en el Manu. El camino, por llamarlo de alguna manera, llama la atención, se ven muchas luces, se ven muchas máquinas, mucho trabajo a esas horas. Y me dicen que así es durante las 24 horas. Es la minería, ilegal o informal, hay una pequeña diferencia, pero todo está fuera de la ley. Más del 90% de las explotaciones son ilegales. Y viven de eso y de todo lo que genera. Es muy curiosa la llegada a Huaype, gasolineras a los dos lados de la carretera, bueno, del camino. No me dio tiempo a contarlas todas, pero pude calibrar unas cuarenta, pueden ser más. ¿Es normal, es legal...? Lo observo desde mi punto de vista...

Al llegar a Huaype más miradas. Les llama la atención ver a una persona extranjera, aunque lleves la cruz de la Misión. Y se preguntan qué haces allí. Suponen que no llegas por casualidad. Les inquieta que quieras saber, que puedas hacer fotos. Incluso que seas periodista y que puedas contar algo. En el centro del pueblo se ve poca actividad, la escuela, el ayuntamiento, instituciones públicas, algunas tiendas...pero el meollo está abajo, en la zona más próxima a las explotaciones mineras. Ahí se hace la vida. Todo tipo de negocio, sobre todo de oro. En un principio se veía la selva pero ahora se ve un desierto. No es verde, es amarillo, y el agua es amarilla o marrón, llena de mercurio.



Las máquinas excavan sin parar. Deforestación, contaminación, expolio, negocio, supervivencia, desconfianza, y algunos, quizá, miedo...

Mucha gente llega allí por la fiebre del oro, oro fácil, que luego no lo es. La mayoría procede de la Sierra, de Cuzco, Puno o Juliaca. Intentan hacer dinero y no lo invierten en Madre de Dios, vuelven a su tierra. No hablan con los de fuera, tienen cuidado, pero muestran curiosidad. Hay desconfianza, no se fían unos de otros. Nadie reconoce nada ilegal, todo ha funcionado siempre así. Cuando alguien se atreve a hablar se queja de que el Estado no hace nada por formalizar las explotaciones. De vez en cuando hay bombardeos y algunas batidas para impedir los trabajos, pero ahí se queda. Y tampoco dicen saber nada de enfermedades, de los problemas que causa el mercurio, a pesar del estado de emergencia declarado en Madre de Dios por el alto nivel del elemento químico. Enfermedades que van desde los problemas respiratorios, sistema nervioso, malformaciones, hasta el cáncer, de piel y pulmón sobre todo. El mercurio está en el ambiente, en el agua, en los cultivos, en las personas y en los animales.

Hay un círculo vicioso con la minería ilegal, o informal. Desde la explotación hasta la trata y desaparición de personas, muchas son jóvenes, incluso menores. Las chicas acaban en prostibales, y los chicos en la mina. Hay delincuencia y ajustes de cuentas. Todo a lo que pueda llevar la ilegalidad. No es difícil desaparecer. La frontera con Brasil y Bolivia está cerca. Y la trata de personas es un grave problema en la zona.

Camino de Nueva, al lado de Huaype, hice algunas fotos del paisaje. A lo lejos vi que pasaba algo. Con el zoom no podía apreciarlo con claridad, pero, luego, en la pantalla del ordenador se veía cómo dos personas pegaban a otra, aunque no sabemos el final (¿un ajuste de cuentas, quizás...?). Hice las fotos desde el carro exprés, me miraban, y no bien, precisamente. Las misioneras sufrían por mí. A medida que pasa el tiempo te das cuenta de la realidad. No tuve miedo en ningún momento, pero sentí el peligro, comprendí lo que siente mucha gente. El paisaje y el entorno hacen fácil trasladarse a una película. Te acuerdas de "Sólo ante el peligro" o "Ciudad sin ley". No es cine, la vida allí es así. Parece tierra de nadie, pero para los misioneros no hay obstáculos.

NUESTROS PROYECTOS

Aquí te presentamos los proyectos que hacemos realidad gracias a vuestra generosidad:

Pobres que misionan a pobres

Pobres que misionan a pobres. Con el modelo de Jesús y los Apóstoles, el Papa nos exhorta a cada cristiano y cada comunidad a "salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio" (Evangelii Gaudium 20). Es nuestro deseo como jóvenes de una comunidad cristiana de un barrio pobre, compartir la vida y misión con otros igual o más pobres que nosotros, hermanos del interior del país. A la vez, que sea para nosotros un espacio formativo.

RESPONSABLES DEL PROYECTO

RESPONSABLE DE LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO

Nombre: Pastoral Juvenil de la Parroquia "Madre de Dios", Diócesis de Merlo-Moreno

Contacto:

pfmorel@dominicos.org
Tel/Fax (5411) 49232548

Dirección: Frailes Dominicos
Avda. Directorio, 440
C.P. 1424 Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina)

PERSONA RESPONSABLE DEL PROYECTO

Fray Pedro Francisco Morel Benítez, O.P.

Lugar a misionar: Choromoro, Provincia de Tucumán (Argentina), durante el verano del 2017.

Formación del equipo misionero:

En el transcurso del año 2017, en vistas a dar continuidad a la experiencia misionera y prepararse para misiones sucesivas.

Objetivo general: Ser una Iglesia pobre en salida que, desde una experiencia personal y comunitaria con Jesús, salga a las periferias existenciales de otros hermanos pobres que están esperando la Palabra que da Luz y que transforma estructuras y realidades, Palabra de un Dios misericordioso y lleno de ternura.

Objetivo particular: Anunciar, como jóvenes, el evangelio y dejarse evangelizar, compartir los gozos

y las esperanzas, las tristezas y las angustias con los hombres de nuestro tiempo, sobre todo con los más pobres y con aquellos que sufren, y dar testimonio de nuestra fe. Siendo que la misión no es imponer algo sino un encuentro desde la fe con el otro, en la que el misionero también es evangelizado, lograr que cada uno de los jóvenes puedan apreciar nuevas experiencias de vida, lejos de las cosas cotidianas como la droga, el alcohol, la violencia, la delincuencia, el ocio, etc, que sean estímulos para las suyas propias ya sea desde la fe, lo humano o lo social, y redescubran la cultura del trabajo y del estudio y a la familia como valores y pilares fundamentales que hacen a la dignidad del hombre.

Para poder consolidar estos objetivos, necesitamos encuentros de formación que permitan la preparación misionera, a la vez tener retiros espirituales para vivir la fe como comunidad de jóvenes, con el conjunto de la Diócesis.

Costo total del proyecto:
\$50.000 Pesos Argentinos

Aporte solicitado: 3.000 Euros



Discurso Santo Padre

Extracto del discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares.

Hermanas y hermanos, buenas tardes.

En este nuestro tercer encuentro expresamos la misma sed, la sed de justicia, el mismo clamor: tierra, techo y trabajo para todos. Los felicito, los acompaño, y les pido que sigan abriendo caminos y luchando. Eso me da fuerza, eso nos da fuerza. Creo que este diálogo nuestro, que se suma al esfuerzo de tantos millones que trabajan cotidianamente por la justicia en todo el mundo, va echando raíces.

Las «3-T», ese grito de ustedes que hago mío, tiene algo de inteligencia humilde pero a la vez fuerte y sanadora. Un proyecto-puente de los pueblos frente al proyecto-muro del dinero. Un proyecto que apunta al desarrollo humano integral. Tenemos que ayudar para que el mundo se sane de su atrofia moral. Este sistema atrofiado puede ofrecer ciertos implantes cosméticos que no son verdadero desarrollo: crecimiento económico, avances técnicos, mayor «eficiencia» para producir cosas que se compran, se usan y se tiran englobándonos a todos en una vertiginosa dinámica del descarte... pero este mundo no permite el desarrollo del ser humano en su integralidad, el desarrollo que no se reduce al consumo, que no se reduce al bienestar de pocos, que incluye a todos los pueblos y personas en la plenitud de su dignidad, disfrutando fraternalmente de la maravilla de la Creación. Ese es el desarrollo que necesitamos: humano, integral, respetuoso de la Creación, de esta casa común.

Sé que dedicaron una jornada al drama de los migrantes, refugiados y desplazados. ¿Qué hacer frente a esta tragedia? He podido sentir de cerca el sufrimiento de tantas familias expulsadas de su tierra por razones económicas o violencias de todo tipo, multitudes desterradas –lo he dicho frente a las autoridades de todo el mundo– como consecuencia de un sistema socioeconómico injusto y de los conflictos bélicos que no buscaron, que no crearon quienes hoy padecen el doloroso desarrai-

go de su suelo patrio sino más bien muchos de aquellos que se niegan a recibirlos.

¿Qué le pasa al mundo de hoy que, cuando se produce la bancarrota de un banco de inmediato aparecen sumas escandalosas para salvarlo, pero cuando se produce esta bancarrota de la humanidad no hay casi ni una milésima parte para salvar a esos hermanos que sufren tanto? Y así el Mediterráneo se ha convertido en un cementerio, y no sólo el Mediterráneo... tantos cementerios junto a los muros, muros manchados de sangre inocente. Durante los días de este encuentro, lo decían en el vídeo: ¿Cuántos murieron en el Mediterráneo?

Es este, en verdad, un problema del mundo. Nadie debería verse obligado a huir de su Patria. Pero el mal es doble cuando, frente a esas circunstancias terribles, el migrante se ve arrojado a las garras de los traficantes de personas para cruzar las fronteras y es triple si al llegar a la tierra donde creyó que iba a encontrar un futuro mejor, se lo desprecia, se lo explota, incluso se lo esclaviza. Esto se puede ver en cualquier rincón de cientos de ciudades. O simplemente no se lo deja entrar.

Les pido a ustedes que hagan todo lo que puedan. Nunca se olviden que Jesús, María y José experimentaron también la condición dramática de los refugiados. Les pido que ejerciten esa solidaridad tan especial que existe entre los que han sufrido. Ustedes saben recuperar fábricas de la bancarrota, reciclar lo que otros tiran, crear puestos de trabajo, labrar la tierra, construir viviendas, integrar barrios segregados y reclamar sin descanso como esa viuda del Evangelio que pide justicia insistentemente (cf. Lc 18,1-8). Tal vez con vuestro ejemplo y su insistencia, algunos Estados y Organismos internacionales abran los ojos y adopten las medidas adecuadas para acoger e integrar plenamente a todos los que, por una u otra circunstancia, buscan refugio lejos de su hogar. Y también para enfrentar las causas profundas por las que

miles de hombres, mujeres y niños son expulsados cada día de su tierra natal.

Quisiera, para finalizar, pedirles que sigan enfrentando el miedo con una vida de servicio, solidaridad y humildad en favor de los pueblos y en especial de los que más sufren. Se van a equivocar muchas veces, todos nos equivocamos, pero si perseveramos en este camino, más temprano que tarde, vamos a ver los frutos. E insisto, contra el terror, el mejor antídoto es el amor. El amor todo lo cura.

En *Amoris Laetitia* cito a un fallecido dirigente afroamericano, Martin Luther King, el cual volvía a optar por el amor fraterno aun en medio de las peores persecuciones y humillaciones. Quiero recordarlo hoy con ustedes, es decir: «Cuando te elevas al nivel del amor, de su gran belleza y poder, lo único que buscas derrotar es los sistemas malignos. A las personas atrapadas en ese sistema, las amas, pero tratas de derrotar ese sistema [...] Odio por odio sólo intensifica la existencia del odio y del mal en el universo. Si yo te golpeo y tú me golpeas, y te devuelvo el golpe y tú me lo devuelves, y así sucesivamente, es evidente que se llega hasta el infinito. Simplemente nunca termina. En algún lugar, alguien debe tener un poco de sentido, y esa es la persona fuerte. La persona fuerte es la persona que puede romper la cadena del odio, la cadena del mal». Esto lo dijo en 1957 (n. 118; Sermón en la iglesia Bautista de la Avenida Dexter, Montgomery, Alabama, 17 de noviembre de 1957).

Les agradezco nuevamente su trabajo y su presencia. Quiero pedirle a nuestro Padre Dios que los acompañe y los bendiga, que los colme de su amor y los defienda en el camino dándoles abundantemente esa fuerza que nos mantiene en pie y nos da coraje para romper la cadena del odio: esa fuerza es la esperanza. Les pido por favor que recen por mí y los que no pueden rezar, ya saben, piénsenme bien y mándenme buena onda. Gracias.

LA MISIÓN ES NOTICIA

Un estudio demuestra que los pueblos originarios cuidan mejor la Tierra

LA DEFORESTACIÓN DE LA AMAZONÍA PERUANA ES MENOR EN LAS TIERRAS QUE PERTENECEN A LOS INDÍGENAS.

Para realizar el estudio, la investigación cruzó imágenes satelitales con información de títulos de propiedad de la tierra. Al comparar la cobertura forestal previa y la posterior a la formalización del territorio, verificó que la deforestación es 75% menor en las tierras a nombre de comunidades indígenas. En Perú hay casi 10 millones de hectáreas bajo esa situación. “Esta herramienta jurídica ha dado lugar a



la consolidación de los espacios que estaban siendo despojados por las transnacionales, empresas que en su momento habían sido otorgadas por favores políticos. Al hacer ese sanea-

miento y tener un relevamiento de georeferenciación de las áreas comunales dio lugar a un desarrollo favorable para los pueblos indígenas”, consideró el autor del estudio.

El tráfico de personas y la esclavitud, una crisis olvidada

Deependra Giri realizó trabajos forzosos en Qatar. Jennifer Kempton fue obligada a prostituirse y consumir drogas en Columbus (Ohio). A más de 11.000 kilómetros de distancia, ambos fueron víctimas de una de las

crisis más comunes y menos visibles: el tráfico de personas y la esclavitud.

“Algunos centros de estudio afirman que hay unos 46 millones de esclavos en el mundo. Otros, 21 millones. La realidad es que no sabemos el número, podrían ser muchos más”, afirmó este martes Monique Villa, la directora ejecutiva de la Fundación Thompson Reuters, que congregó

en Washington a expertos, antropólogos y autoridades federales y estatales para tratar esta epidemia transnacional. “El 60% de trabajadores forzados están en Asia, pero el tráfico de humanos se extiende a 167 países”, sentenció Villa en la presentación del acto.

Es una crisis en ascenso. Un problema social del que poco se habla, pero que convive con nosotros: en las calles de las principales urbes y en los lugares más desolados del mundo. Desde Washington hasta la frontera sur de EEUU, pasando por los campos de refugiados de Irak y la vieja Europa, donde la llegada masiva de sirios han provocado un boom para esta actividad ilícita. Pero no es nuevo, pese a que el término “esclavitud” recuerde a la historia lejana.



Tereré Vocacional

Por cuarto año consecutivo, el equipo de las Redes Vocacionales de la familia dominicana del Paraguay ha convocado a su primer encuentro del año, denominado "Tereré vocacional". Un espacio ofrecido a los jóvenes de todo el país para presentar el proyecto de Redes vocacionales para este año. Acudie-

ron 42 jóvenes, varones y mujeres venidos de varias ciudades del país.

El encuentro se desarrolló en el local de las hermanas dominicas del Santísimo Sacramento, Hogar infantil Carlota Palmerola de Campo Grande. Con alegría y entusiasmo el equipo de Redes quiere ofrecer este espacio como un servicio a los jóvenes en el Trienio de la Juventud en Paraguay.



Lanzan importante estudio cartográfico de áreas naturales protegidas y territorios indígenas en la Amazonía

Con el objetivo de contribuir al conocimiento y la gestión de las áreas naturales protegidas y a la seguridad de los pueblos indígenas, la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG) lanzó

su nuevo estudio denominado Cartografía Histórica de Áreas Naturales Protegidas y Territorios Indígenas en la Amazonía.

Este trabajo presenta mapas temáticos actualizados a 2014 de las áreas naturales protegidas y de los territorios indígenas de la Amazonía. También se realizan estadísticas comparadas en la creación de estas áreas y del reconocimiento de los Territorios Indígenas.

Foro Panamazónico busca hacer visible amenazas a la Amazonía

19 de abril, 2017.- Hacer visible los problemas y amenazas a la Amazonía e incidir a favor de políticas ante la deforestación y el cambio climático son algunos de los principales objetivos del VIII Foro Social Panamazónico (FOSPA) a realizarse del 28 de abril al 1 de mayo en la ciudad de Tarapoto.

El magno certamen aspira a reunir a más de 1500 dirigentes y líderes de organizaciones amazónicas sociales e indígenas de países amazónicos como: Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela, Surinán y las Guayanas.

En una conferencia de prensa realizada el miércoles 19 de abril en Lima, capital del Perú, el Comité organizador precisó los ejes temáticos, objetivos y metodología del certamen que por primera vez se realiza en este país.

FERS trabaja en la mejora de la atención materno-infantil en Guinea Ecuatorial

En el mes de marzo, gracias a la financiación de AECID, la Fundación de Religiosos para la Salud (FERS) ha iniciado un nuevo proyecto en Guinea Ecuatorial a través del cual puede seguir fortaleciendo y mejorando la atención materno-infantil del país.

Se trata de un proyecto que permite dar continuidad al trabajo que la Fundación de Religiosos para la Salud lleva muchos años desarrollando en el país. Guinea Ecuatorial presenta una tasa de mortalidad materna e infantil muy elevadas. Estos indicadores explican la prioridad marcada por el Ministerio de Salud y Bienestar Social (MIN-SABS) de trabajar en este ámbito, donde se vulnera un derecho básico, el derecho a la vida.

Lluvias desplazan a 2.600 familias en República Dominicana

La situación originó que 25 provincias de las 32 que conforman el país, estén en estado de emergencia.





EL RINCÓN MISIONERO

39







COMERCIO SOLIDARIO

SELVAS AMAZÓNICAS

¡Entra **AHORA** en la **web** y conoce los productos con los que fomentarás el crecimiento sostenible de los pueblos indígenas!

selvasamazonicas.org/como-colaborar/productos-solidarios

0% ABUSO | INJUSTICIA | ESCLAVITUD | EXPOLIO | POBREZA

100% RESPETO | DIGNIDAD | LIBERTAD | SOSTENIBILIDAD | PUREZA



GALLETAS DE CACAO Y ANACARDOS

Elaboradas a partir de anacardos de Brasil e India, cacao de la República Dominicana y azúcar de caña de Paraguay y Costa Rica.

3,20 €



CACAO INSTANTÁNEO BIO

El cacao procede de Kuapa Kokoo Unión (Ghana), quien reúne a unas 300 familias que plantan, recolectan y comercializan los granos de cacao.

3,50 €



CAFÉ PERÚ TANZANIA

Los mejores granos arábica procedentes de Perú (CEPICAFE), aportan a este café su intenso aroma floral, equilibrado por el cuerpo y la intensidad de los robusta de Tanzania, (CKU, Kagera Cooperative Union).

3,20 €



AZÚCAR MASCOBADO BIO

El azúcar procede de MCCH (Ecuador), una agrupación de cooperativas para el desarrollo de los pueblos de todo el país y especialmente de las zonas rurales.

3,25 €



JABÓN NATURAL DE CANELA

Jabón natural, elaborado cuidadosamente según técnicas tradicionales en la India. Con aceites esenciales de palma y coco y con cera de arroz.

3,00 €

CONTACTO

91 564 26 12

selvasamazonicas.org
repcion@selvasamazonicas.org



Juan de Urbietta, 51, Bajo - 28007 Madrid